

# ecuador DEBATE

ENERO DE 1985

QUITO-ECUADOR



**barrios populares :  
realidades y problemas**





# ecuador DEBATE

quito-ecuador



# ecuador DEBATE

## NOTAS

1. La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.
2. ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	Suscripción	Ejemplar Suelto
América Latina	US\$ 10	US\$ 3,50
Otros Países	US\$ 12	US\$ 4
Ecuador	Sucres 550	Sucres 200

(En todos los casos incluye el porte aéreo).

3. La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.
4. El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.
5. Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.
6. El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.
7. El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

# indice

	Pg.
EDITORIAL.....	5.
COYUNTURA	
TENDENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES EN 1984	
<i>Ec. Leonardo Vicuña Izquierdo.</i> .....	11
ESTUDIOS	
EL PROCESO DE URBANIZACION DEPENDIENTE EN ECUADOR	
<i>Raúl Egas</i> .....	35
EL MUNICIPIO ADMINISTRADOR O PODER LOCAL	
<i>Victor Hugo Torres.</i> .....	57
ORGANIZACION BARRIAL: DIAGNOSTICO Y PERSPECTIVAS	
<i>Juan Carlos Rivadeniera</i> .....	77

R224 Rw9814 Ej2

ANALISIS Y EXPERIENCIAS LA CUESTION DEL ALOJAMIENTO PO- PULAR EN QUITO <i>Diego Carrión</i> . . . . .	88
EL UNIVERSO PRODUCTO INFORMAL: ESTUDIO DE CASO EN UN BARRIO DE GUAYAQUIL <i>M.Mercedes Placencia</i> . . . . .	115
CONDICIONES LABORALES E INGRESOS EN UN BARRIO POPULAR: TOCTIUCO. QUITO <i>Mónica León, Mario Unda</i> . . . . .	143
ALGUNOS ASPECTOS SOCIOECONOMICOS DE LA URBANIZACION DE MACHALA <i>Rodrigo Molina</i> . . . . .	161
LAS ORGANIZACIONES DE POBLADORES EN QUITO <i>Jorge García</i> . . . . .	175
EL TRABAJO POLITICO BARRIAL <i>Rafael Quintero</i> . . . . .	201

POR RAZON DE LAS ULTIMAS MEDI-  
DAS ECONOMICAS, QUE HAN ELEVA-  
DO CONSIDERABLEMENTE LOS COS-  
TOS DE MATERIAL E IMPRESION DE  
*ECUADOR-DEBATE*, NOS VEMOS  
OBLIGADOS A FIJAR UN NUEVO  
PRECIO POR EJEMPLAR DE 200  
SUCRES



# análisis y experiencias

---

LA CREACIÓN DE ALGUNA DE LAS OBRAS DE ARQUITECTURA

El texto de la obra

El texto de la obra

El texto de la obra

El texto de la obra

El texto de la obra

El texto de la obra

## EL TRABAJO POLITICO BARRIAL

Rafael Quintero

### I. Introducción.

El sector poblacional ha ido imprimiendo, a nivel nacional, un nuevo carácter a la lucha política. La burguesía y el Estado intentan reproducir en las ciudades del país nuevos mecanismos de poder, disímiles a los del sector rural. Todos conocemos las experiencias de los llamados "partidos populistas" —verdaderos instrumentos de la dominación estatal en la ciudad de Guayaquil—, y todos así mismo sabemos cuanta importancia se está otorgando hoy, desde el Gobierno, al arrastre clientelar de vastos sectores barriales con el "Plan Techo".

Resulta por ello indispensable abrir una amplia discusión política y científica sobre la elaboración (teórica y práctica) de una política alternativa para dichos sectores, a los cuales sólo el sectarismo podría considerarlos "deleznable" para la Izquierda.

El presente artículo quiere ser una primera reflexión acerca de una experiencia en el sur de la ciudad de Quito.

### II. Aparecen nuevos tipos de organización.

Durante décadas han existido en el sur de Quito las "Federaciones" o "Asociaciones" de "los barrios del sur", zona de mayor expansión poblacional de Quito. Sus dirigentes se ufanan aún de haber sabido "trabajar" siempre por el candidato triunfador y de tener "buenas conexiones" con el gobierno de turno. Estas organizaciones no



luchan más allá de ciertos límites —los clientelares— y están ligadas directamente a los partidos de la burguesía, principalmente al Partido Liberal, en el pasado y a los nuevos partidos reformistas en épocas más recientes. En realidad algunas de estas federaciones no son otra cosa sino verdaderos aparatos barriales de los partidos mencionados. Por ello resulta equivocado trazarse una política que sólo contemple “trabajar” en el seno de esas federaciones para, “en algún momento”, llegar a tener la dirección de las mismas. Esto significaría hipotecar la posibilidad de desarrollar una política alternativa.

Por ello, en un sector tan fluido como el poblacional, resulta más productivo a la elaboración de dicha política el avanzar desde la base en la organización de toda protesta popular, en lugar de recurrir a la cúpula de dichas organizaciones tradicionales para concitar su apoyo. Este último camino conduce a que las protestas sean ventiladas en las esferas mismas del poder municipal, prefectorial o gubernamental y se amortigüe el impulso inicial de lucha. Por ello algunas protestas y luchas en el pasado fracasaron.

Han surgido, sin embargo nuevas formas organizativas en el sur de la ciudad de Quito y de las cuales valga mencionar sólo algunos ejemplos.

En julio de 1981, los moradores de la ciudadela “Quito Sur” atestiguaron el surgimiento de un movimiento de protesta conformado por cientos de familias a las cuales se les había ofrecido vender tierras a precio de cooperativa de vivienda, pero que descubrieron una estafa. El sitio “Tiricucho” que había sido comprado con su dinero, entregado a una corrupta dirección de la Cooperativa Mariscal Sucre, era mitad páramo a más de 4 mil metros de altura (en las faldas del Atacazo) y no podía albergar a las 2.813 familias inscritas. La policía civil con patrulleros, y un operativo se hizo presente en un fallido intento de doblegar la protesta popular dirigida por militantes del FADI. Pocas semanas después se constituía en las calles de ese mismo sector el “Comité de Defensa Popular” de la Cooperativa Mariscal Sucre, un nuevo tipo de organización, de amplia participación democrática de las bases.

Pocos meses después, en el barrio Marcopamba, de la parroquia La Magdalena, surgía un “Comité Pro-Apertura del Hospital Enrique Garcés” encabezado por Don Leonidas Caza como Presidente y el Ec. Hugo Chango como Secretario, que se disponía a movilizar a miles de personas en la lucha por la salud. Después de varias marchas, en las



cuales se combinó la reivindicación de la salud con otras, directamente sentidas por diversas organizaciones (v.g. la de la justa posesión de sus tierras por parte de la Cooperativa Lucha de los Pobres), el "Hospital del Sur" fue inaugurado en diciembre de 1983, como resultado directo de las reclamaciones populares articuladas en torno a ese comité.

Comités de defensa popular proliferaron en el sur de la ciudad para luchar y movilizarse en pro de una vivienda digna; para reivindicar el derecho a organizar cooperativas antes dirigidas por elementos corrompidos; para formar cooperativas entre inquilinos estafados como en el caso del "Quiteño Libre"; para tomar posesión de terrenos de expansión natural de un barrio, como sucedió en El Carmen, donde tras el relleno de la quebrada de Chanchayacu el barrio ha creado un área deportiva y comunitaria, frustrando las pretensiones del Mercado Mayorista de apoderarse ilegítimamente de esas tierras; han aparecido también para defender a inquilinos contra la especulación en los arriendos, etc. Lo nuevo en esta experiencia era la participación democrática de la organización desde la base, a través de la cual se planteaba reivindicar el derecho a un suelo donde vivir dignamente y luchar por un nuevo convivir barrial, con escuelas, servicios públicos de todo tipo, elevando las aspiraciones y exigencias populares; y en su declaración de principios se afirmaban enemigos de la corrupción, la especulación, la opresión y la explotación, a la vez que afirmaban su decisión de organizarse en unidad con el resto del pueblo ecuatoriano como el único camino para alcanzar el progreso, el bienestar y la liberación nacional. En ningún caso recurrimos primero a las federaciones barriales del sur dirigidas por liberales o "demócratas" de diverso tipo, aunque nunca cerramos la puerta al diálogo con nadie.

Algunos de estos comités participaron activamente y se movilizaron en defensa de la UDP-FADI, partido al cual se le quitó constitucionalmente su registro electoral. En algunas ocasiones se protestó contra la política imperialista del FMI, en defensa de nuestra soberanía, y en respaldo a las grandes movilizaciones del FUT. Todo esto revela que desde un comienzo es posible prever la combinación de la lucha económica con la lucha política e ideológica que termine elevando el nivel de conciencia de estos sectores populares.

Estos hechos fueron los primeros eslabones de una serie de acontecimientos que ha cobrado especial significación en los últimos meses tales como la constitución de la COP—Coordinadora de Organizacio-

nes Populares y la elección por votación directa del Comité Central de Chillogallo, en septiembre y octubre de este año respectivamente. La COP es una forma organizativa unitaria de 23 organizaciones de base de diverso tipo y asentadas en diversas partes de la ciudad de Quito, aunque sobre todo en el Sur de la ciudad. El Comité Central de Chillogallo, elegido por primera ocasión por votación directa, con voto universal y secreto, responde a una clara tendencia positiva de democratización de la vida de una parroquia tan importante, antaño dirigida por políticos de derecha. En ambas organizaciones está presente la militancia del FADI, en unidad con otros sectores democráticos, progresistas y de izquierda en el seno de una alianza más amplia. En ambas organizaciones la movilización fue la tónica de su radicalización y elevación de conciencia. Juntas expresan cerca de un centenar de organismos barriales en los cuales se puede potenciar una definida posición de permanente unidad junto a la clase obrera. Ellas, junto con otras organizaciones barriales de carácter democrático expresan algo nuevo en la política urbana de Quito: Son el "germen de un frente poblacional" de signo alternativo.

### III. La Lucha por la Unidad con Todo el Pueblo.

¿Dónde está lo nuevo de esta situación? Pregunta que nos hacemos para comprender bien la especificidad de la actividad política de izquierda en los barrios del sur.

La respuesta se inicia con el surgimiento de formas democráticas de enfrentar los problemas por parte de los sectores populares, urbanos. Estas nuevas formas de encarar los problemas poseen un carácter diferente. Algunas de esas reclamaciones no son sino un intento de suplir lo que el Estado no da. Otras pueden ser simples mecanismos de presión, requerimientos de consumo, críticas de ineficacia al funcionamiento de tal o cual entidad estatal o municipal. Aquí no habría nada "nuevo" pues en esos casos no se está planteando un conflicto global al sistema. Al contrario, estas reclamaciones pueden ser asimiladas por el sistema.

Pero en otros casos, sí se trata de un real intento por parte de las clases dominadas para cambiar la naturaleza de tal situación y buscar una posición de dirección política hegemónica. Esta diversidad de situaciones le plantea una dificultad al militante de izquierda: Dado que



a nivel de las manifestaciones aparentes es difícil discriminar en estas situaciones el carácter de estos enfrentamientos, a cuáles debe privilegiar en su atención política? La Experiencia recogida y propia confirma que dentro del conglomerado de pobladores y vecinos involucrados en una misma situación de protesta, se conciben distintos alcances y objetivos a idénticas acciones. Es justamente en el plano de la conciencia de los pobladores en donde estos nuevos enfrentamientos tienen uno de sus más importantes efectos.

Ejemplos de esta nueva forma de abordar los problemas por parte de los pobladores, hay varios en Quito. En el plano de la vivienda, aparece en estos años, un recrudescimiento de las tomas de tierras en el país, que ya no se circunscribe únicamente a las ciudades costeñas sino que tiene ejemplos en el sur de Quito (ahí están los casos de la Cooperativa Lucha de los Pobres que se vio obligada a tomar posesión de tierras reclamadas en venta, ante la posición intransigente de sus antiguos propietarios); o el hecho de negarse a pagar "un centavo más" como lo fue la consigna aglutinante que levantáramos en el programa habitacional de Santa Bárbara. En el plano de "hacerse justicia" surgen experiencias de autoadministración de justicia como la impulsada por el Comité de Defensa de la Mariscal Sucre, cuando sin hacer daño físico alguno, y bajo la directa presencia de los dirigentes del Comité se cercó y apresó al estafador César Baldeón Marcillo en Quito, en el edificio UCICA en marzo de 1982, por la acción directa de 800 pobladores estafados, que se turnaban en la vigilancia, a quienes se consiguió se les devuelvan sus dineros. En el plano de la organización interna, los pobladores rompen los esquemas tradicionales de organización basados en la estrategia burguesa y expresados en la Ley de Cooperativas y de Régimen Municipal, para buscar fórmulas de participación democráticas. Tal el caso de los Comités de Defensa Popular cuya organización hemos impulsado. Existen también importantes experiencias en el campo de la salud, de la educación, por el inquilinato, y la solidaridad.

Lo importante es que en todos esos ejemplos existió un desarrollo democrático de los pobladores que se concretó en una amplia y efectiva participación directa en las iniciativas, formas organizativas adoptadas y en el tipo de discurso levantado.

En la gran mayoría de los casos, esas acciones se encuentran dirigidas por distintas organizaciones políticas que buscan vincular la ne-

cesidad de vivienda de las clases determinadas con la estrategia política partidaria. Las demandas de los pobladores de los barrios pobres de Quito, que en la última década han sido encauzadas políticamente por diversos movimientos y partidos, están basadas en necesidades reales e insatisfechas, que a su vez reflejan varios otros aspectos. Desde luego, la incapacidad del sistema para dar respuesta a esas demandas está presente como lo revelamos en la campaña electoral por la Alcaldía de Quito. Los barrios populares de Quito, fueron construídos de manera muy precaria: sólo el 5 0/o de los pobladores hicieron sus viviendas con la ayuda del Estado; las calles de estos barrios son malas, de tierra, algunas son apenas chaquiñanes de elevadas pendientes; cuando lo tienen, el alumbrado eléctrico exhibe una red deteriorada y mal mantenida; en todo Quito no hay agua potable, falta agua a todo el sur, dándose casos en que se paga hasta 27.000 sucres al año por el agua de tanqueros, sólo el 10 0/o de los barrios de Quito cuentan con un centro de salud, y sólo el 40 0/o de los barrios tienen una escuela; el transporte es más caro y pésimo. Ni hablar de centros recreacionales, parques infantiles, casas cunas, red telefónica y otros servicios urbanos modernos. En estos barrios que suman más de 200 en Quito, se puede apreciar la pauperización y las miserables condiciones de vida a las que somete el sistema capitalista a la mayoría de ecuatorianos; altas tasas de desempleo, subempleo, desnutrición infantil y adulta, deserción educacional, van acompañadas de la represión policial frecuente, de la discriminación de los aparatos jurídicos del Estado. Todo esto nos permite entender una tesis que necesitamos difundir: que la dominación burguesa que se ejerce en la sociedad se fundamenta también en los barrios pobres de nuestras ciudades, y que siendo esto así el desafío de esa dominación requiere, por parte de los partidos de izquierda, de una acción de masas en el sector poblacional para minar también desde ahí la explotación y dominación burguesas.

#### IV. La Dominación Burguesa Barrial.

La dominación burguesa se expresa y evidencia en diversas formas en el sector poblacional. a) En la discriminación que rebaja la calidad de la vida en los barrios pobres. Mientras el proyecto Chillogallo de agua potable, por ejemplo, "no encuentra financiamiento", el Estado lleva



una política urbana de promoción turística que va inclusive en desmedro de la dignidad de nuestro pueblo, e ingentes recursos se han despilfarrado en el "ornato de Quito"; más de cuarenta millones se invierten en la peatonización de la calle Amazonas que cuenta incluso con un multimillonario sistema de transporte importado. Otros casos denunciados por nosotros en Quito son los de FUNDEPORTE, la política del Consejo Provincial de tierras y la política "metropolitana" del Municipio. Igual cosa ocurre en otras ciudades como Santo Domingo de los Colorados, Machachi y Sangolquí en la provincia de Pichincha. Debe hacerse evidente ante las masas que hay quienes deciden esa discriminación en su control y que esa discriminación radica en la existencia de un sistema social de explotación e injusticia. Frente a ello en el caso concreto de la COP hemos levantado la tesis de promover en las masas la lucha por la calidad de la vida del pueblo.

Actualmente, algunos partidos reformistas plantean alternativas que tienden a alejarse de las políticas tradicionales de antaño que combinaban alternativamente formas represivas (desalojos, reubicación, mecanismos de control del crecimiento explosivo de la población) con acciones de naturaleza asistencial que incluso promueven la toma de tierras desvalorizadas en la perspectiva de una posterior negociación con sus dueños. Ese es el caso de la ID y a veces de la DP. Es por esto que nuestra política debe ser global y plantear exigencias en todos los órdenes de la vida urbana. La Plataforma de Lucha de la COP así lo expresa por esa razón.

En segundo lugar, el poder de las clases dominantes se fundamenta también en los barrios y se materializa más allá de la esfera política propiamente tal a través de la invasión ideológica de la vida diaria de los individuos en el barrio presentándoles cotidianamente la imagen de lo que "los de arriba" creen deben hacer y como deben portarse. En Quito hay un caso ya clásico, el del "Maestro Juanito" de la Radio Tarqui y actual Alcalde de la ciudad: nunca desbordar ciertos niveles organizativos y de protesta, y jamás organizarse independientemente junto a la clase obrera, es el mensaje. Y esta visión del mundo está por todas partes: desde niños en la escuela, en los medios de comunicación masiva, en la subliteratura creada específicamente para los barrios pobres que circula en los barrios del sur de Quito. Pero también se difunde en un nivel que podríamos llamar micro social: en la vecindad, en el barrio, donde también el individuo construye su cultura, un modo de vida y una trama de valores que lo sensibilizan o no para pro-

yectarse en acciones políticas. (Es la ideología de "mi vecino" sea este rico o pobre que obnubila las diferencias de clase). Siendo esto así debemos concebir el barrio como el lugar en donde podemos crear también una nueva cultura levantando la tesis de defender el barrio, de no permitir que lo invadan y estropeen, y partiendo de esta solidaridad barrial que no existe en los atomizados barrios de la pequeño—burguesía y la burguesía, organizar políticamente a las masas y levantar verdaderos fortines culturales, morales y éticos de la nueva política dirigida por la Izquierda. La joven intelectualidad progresista del país tiene un amplio campo de acción aquí.

c) En tercer lugar, la dominación burguesa se fundamenta en los barrios en el fraccionamiento de la lucha. En la escisión del ecuatoriano en TRABAJADOR Y CIUDADANO. Como resultado, el ecuatoriano trabajador termina sosteniendo y reproduciendo prácticas materiales y espirituales necesarias para el mantenimiento de la dominación burguesa, cumpliendo con el objetivo burgués de evitar que las masas trabajadoras exijan estar representadas por una propia política de clase. Frente a ello hay que principalizar la organización democrática como tal: para elevar las demandas de las masas, para asumir esas demandas ligándolas a las de la clase obrera y buscar la representación política propia del pueblo que desafía y se enfrenta al poder burgués en nuestra sociedad. En este campo las organizaciones antes mentadas han iniciado un proceso de politización de la vida cotidiana de las masas que han significado el desplazamiento de un "enemigo" singularizado inicialmente en la forma del especulador de tierras, de una camarilla corrupta, o de la fuerza represiva, para identificar a este "enemigo" en la base de la producción económica en el sistema social como un todo, en el imperialismo. Hay múltiples ejemplos de esta nueva realidad.

## V. El Frente Poblacional y el Poder Popular

En el sector poblacional han surgido experiencias de enfrentamientos de los problemas que se han traducido en la creación de una expresión organizativa de poder popular muy rica y vital para las masas participantes. Mencionemos brevemente algunas. En 1974 se había creado en Quito la Cooperativa Mariscal Sucre con 120 socios. En 1981 había



más de 3.000 personas que pensándose “socias calificadas” aportaban cuotas y cumplían obligaciones económicas con esta entidad. Sin embargo, esas 3.000 familias nunca en realidad habían sido calificadas como socias en la Dirección Nacional de Cooperativas y se les marginaba de toda participación en las decisiones que involucraban sus vitales intereses. El manejo de más de 50 millones de sucres de los trabajadores que ingenuamente pensaban aspirar a una vivienda y a un terreno, fueron malversados por una directiva antidemocrática. Al que protestaba le expulsaban sin devolverle sus dineros, o cobrándole dividendos, “aportes no reembolsables” que llegaban a elevadas sumas. En los socios engañados había inicialmente una desesperanza ante la represión desatada por los especuladores, y ante el hecho de que el gerente de la cooperativa Mariscal Sucre, César Baldeón Marcillo era dirigente nacional del partido de gobierno y un protegido directo de altos funcionarios del Gobierno de Oswaldo Hurtado que influían poderosamente en la Dirección Nacional de Cooperativas.

Como reacción a dicha situación se organiza una comisión de una docena de personas que emprende la dirección de la lucha, la organización y la denuncia y se inician las convocatorias a “Asambleas Populares” en defensa de los socios explotados donde se discute democráticamente, se informa todo a las bases presentes y se organiza el primer Comité de Defensa Popular, como una organización eminentemente democrática y paralela a la antigua directiva de la Cooperativa. Este Comité se desarrolla en un tipo de organización en que son las masas trabajadoras las que participan en las decisiones, en la denuncia y conocimiento de sus problemas y en la designación de sus dirigentes. Los comités generados al calor de una lucha y con una política de permanente movilización y discusión se fueron convirtiendo en una escuela de gobierno propio. Es decir, en una organización democrática, por excelencia. De este modo se abordaba la tarea de que la población en su totalidad aprenda a gobernar su destino e identifique claramente a sus enemigos de clase. Similares experiencias las hay en la Cooperativa Comité del Pueblo Número Dos, en diversos barrios y con otras formas de organización que integran actualmente la COP; en el Comité Central de Chillogallo presidido actualmente por el Arq. Luis Pacheco, en la Cooperativa Lucha de los Pobres, e Inmaculada Concepción, asesoradas por el Concejal Fabián Melo

Demostrando la inquebrantable voluntad de reconquistar sus derechos a través de la lucha, las masas organizadas en la COP y otros orga-

nismos constituyen hoy en día, en el Sur de Quito, lo que podemos llamar el germen de un Frente Poblacional, entendido éste como los pobladores organizados políticamente en la lucha por sus reivindicaciones. En dos años (1981—1983) se han organizado en Comités de Defensa Popular a más de 3.500 personas con una influencia irradiada a las 6.000 y por su parte la COP reúne a principios de 1985 a 24 organizaciones.

Lo importante de todo esto es el haber construido el inicio de lo que es un frente poblacional de izquierda en Quito, constituido como una manifestación específica de la lucha general por la defensa de los intereses comunes a todos los trabajadores. Tratemos este punto con algún detenimiento.

Los vecinos de los barrios en cuanto tales, se caracterizan por expresar sus reivindicaciones en la esfera del consumo, mientras que la lucha obrera se da en la esfera de la producción. El movimiento de los pobladores ha surgido fundamentalmente en base a una demanda por vivienda, la que posteriormente ha sido diversificada a otros planos. Aunque las reivindicaciones de los pobladores no sean iguales a las típicas luchas obreras (por el mejoramiento específico de sus condiciones de vida, aumento salarial, etc.), eso no quiere decir que constituyen un sector social diferente al de la clase trabajadora. Muy por el contrario, las investigaciones realizadas (incluidas varias encuestas económicas que hemos realizado en el propio sector de lucha) han demostrado que los sectores tradicionalmente identificados como "marginales" son predominantemente obreros, aunque con los problemas de inestabilidad y desigualdades propias del desarrollo capitalista dependiente. Pero la identidad de intereses entre pobladores y trabajadores no está dada solamente por una identificación de clase basada en la posición que ocupan en la estructura económica del país, sino por sufrir los efectos de un enemigo común: el sistema capitalista dependiente. El desarrollo del capitalismo en nuestro país se encuentra (históricamente desde los años 40 y 50) asociado al crecimiento de una masa urbana pauperizada, sin condiciones de satisfacer sus demandas más elementales. Esto porque, por una parte, el desarrollo capitalista no absorbe la oferta de mano de obra existente en el país; y por otra, porque la producción no está dirigida básicamente al consumo de la masa popular. De esta forma, la explotación en la empresa se complementa con una estructura de consumo que discrimina negativamente a estos sectores. Por lo tanto, si bien en lo aparente, los intereses de los po-



bladores se manifiestan cualitativamente distintos de los intereses de los trabajadores, esos intereses no expresan sino otra forma de resistencia a las consecuencias del desarrollo capitalista. La experiencia concreta de los Comités de Defensa Popular del Sur, de la Cooperativa Mariscal Sucre, de la Cooperativa Lucha de los Pobres, de la COP, y del C.C. de Chillogallo, etc. ha demostrado la real capacidad de lucha de estos sectores sociales para organizar la defensa popular en las actuales condiciones, a la vez que ha demostrado que desde el frente poblacional puede generarse una dinámica de lucha que ha obligado a las clases dominantes a hacer concesiones en torno a las demandas planteadas en un grado superior a aquel previsto originalmente por ellas. Tal el caso de la destitución de la directiva corrupta que tuvo que hacerse en el Ministerio de Bienestar Social interviniendo la Cooperativa Mariscal Sucre a pesar de las presiones gubernamentales de alto nivel para que se mantenga y proteja a César Baldeón y compañía. A lo cual contribuyó el criterio democrático de Alfredo Mancero Samán, entonces ministro en el portafolio. Tal el caso de la calificación legal de 3.000 socios, la fiscalización de la administración corrupta que permitió descubrir que se había asaltado la caja de la cooperativa en más de 3 millones de sucres imputándosele al final glosas de más de 20 millones de sucres; tal el reconocimiento legal de los actuales dirigentes de esta entidad presidida por el Lic. Honorato Vásquez; tal la resolución de entregar 7 millones de sucres para únicas obras de agua potable en Tiricucho, Eugenio Espejo y Santa Bárbara; tal la decisión arrancada al Ministerio de Educación de construir escuelas; tal la decisión de abrir el Hospital del Sur, todo lo cual requirió siempre de constantes y significativas movilizaciones llegando inclusive de la visita masiva de la Dirección Nacional de Cooperativas con más de 1.200 personas.

El poder obrero se desarrolla a partir de su capacidad para intervenir en la fuente misma de la acumulación capitalista. Esta capacidad, sin embargo, corre el riesgo de evolucionar en un sentido economicista si es que no plantea una alternativa global al sistema. Es claro entonces que un partido revolucionario no puede centrar su accionar en un área restringida de entre los potenciales frentes de lucha. Restringirse a actuar por ejemplo, solamente sobre el nivel de la infraestructura económica, implica dejar de lado una visión global indispensable para la construcción de un partido revolucionario de masas y de acción. Las reivindicaciones salariales enmarcadas en las luchas generales de la clase obrera, se refuerzan con el trabajo político revolucionario en el frente ba-

rrial. El trabajador explotado en la empresa o fábrica es también un miembro de familia que necesita vivienda, un padre de hijos que necesitan educación, un posible enfermo que necesita atención médica, alguien que sufre de las injusticias del sistema y que reclama de organización para su defensa, etc. Para que se desarrolle una conciencia revolucionaria es necesario que todos estos problemas que le afectan, sean percibidos como distintos efectos de una causa común: la dominación capitalista. La lucha en el frente poblacional es uno de esos niveles. Como no afecta directamente las fuentes de producción, el poder poblacional se caracteriza y tiene su fuerza en su capacidad e irradiarse socialmente como lo demuestran las experiencias huelguísticas últimas en Quito. De ahí que aparezca como indispensable su articulación con frentes que tengan directa relación con la estructura productiva (frente obrero, campesino). Nuestra decisión, compartida por muchos hombres y mujeres democráticos, de impulsar la organización de la COP debe ser vista bajo este ángulo. La COP, que plegó al último Paro Cívico Nacional del 31 de octubre último y al de enero de 1985 es una posible articulación de las bases poblacionales con los organismos sindicales de la ciudad y el campo y en cuanto tal se inscribe plenamente en la política programática de las fuerzas progresistas del Ecuador, de desarrollar la unidad obrero-campesina. Es a su vez una organización que se integra a la constitución del Frente Único y se inscribe en la política reafirmada en sus documentos de contribuir a la Liberación de nuestra Patria.

## ANEXO

- Declaración de Principios de la COP
- Plataforma de Lucha
- Nómina de la Directiva